

La vida de Cristo

El ayudante de un oficial en el ejército

Lucas 7:1-10

El versículo para los niños menores

Si crees, serás salvo. Romanos 10:9

El versículo para los niños mayores

Si confiesas con tu boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo. Romanos 10:9

Tiempo de Bienvenida

Alguna vez has deseado que pudieras decir una palabra y que algo pasara. Por ejemplo, que si querías prender la televisión, sólo dijeras “Prende,” y automáticamente se prende. Sería divertido si pudiéramos hacer eso. ¿Piensan ustedes que Jesús podía hacer algo así? Vamos a ver en la lección de hoy.

Tiempo del Estudio Bíblico

Favor de notar: Esta porción escrita se le ha dado como ayuda en la enseñanza de la lección. Por favor, lea toda la historia y léala también en la Biblia. NO lo haga de esta hoja. En lugar de eso, puede hacer una nota en una hoja y ponerla junto a la historia en la Biblia.

Una vez Jesús caminó a un pueblo que se llamaba Capernaúm. Este pueblo era gobernado por un rey. Él vivía tan lejos que mandó a su ejército para estar seguro que la gente obedecía las leyes.

A un oficial del ejército le gustó la gente de Capernaúm e hizo buenas cosas para ellos. Este oficial tenía un ayudante que estaba muy enfermo. Él amaba a este hombre y quería ayudarlo. El oficial había oído que Jesús podía sanar a la gente, así que mandó a algunos hombres a Jesús para rogarle que fuera a sanar a su amigo.

Ellos le dijeron a Jesús que el ayudante sufría mucho y necesitaba ayuda.

Así que, Jesús fue con ellos a su casa.

Cuando se acercaban a la casa, el hombre le mandó a Jesús una nota diciéndole que él no merecía que Jesús entrara en su casa. En vez de venir a la casa, el hombre propuso a Jesús que solo dijera la palabra y su ayudante sanaría.

Para mostrar que él sabía que era posible, el oficial le explicó a Jesús que cuando él daba órdenes a su gente, ellos las cumplían. Él le decía a un soldado que fuera e iba, y le decía a otro que viniera y venía. El oficial podía decirle que hiciera y hacía. El oficial sabía que Jesús tenía más poder que él, así que sabía que Jesús solo tenía que decir una palabra y que su ayudante sanaría. Jesús se asombró y dijo a todos sus amigos que este hombre en verdad creía y entendía.

Jesús se alegró por encontrar a alguien que creía en Él. Él se asombró porque el hombre realmente confiaba en Él.

¡Cuando el hombre regresó a su casa, el ayudante estaba sano, exactamente como Jesús dijo!

Metas de la Lección

Entender lo asombroso acerca del hombre en el ejército (tenía fe y milde)

Entender que orando a Dios puede ayudarnos con nuestros problemas
Compartir un ejemplo de fe y humildad

La lección del Maestro para los niños

Jesús se asombró porque el hombre tenía fe en lo que Dios podía hacer. El hombre sabía que Jesús tenía poder y podía usarlo y hacer muchos milagros. La fe es una palabra que es difícil de entender. Es como explicar algo que no puedes ver – como el aire. Una persona puede respirar el aire, pero no puede ver el “aire.” Se sabe que existe y que está pero no hay manera de verlo.

Ese es el tipo de fe que debemos tener en Jesús. No podemos verlo pero sabemos que Él existe y vive en el cielo. Debemos confiar y creer que Él es real y que la Biblia es verdad como el oficial del ejército creía que Jesús podía hacer un milagro de lejos. ¿Te gustaría confiar en Jesús? Si gustas hacerlo, por favor habla conmigo al final.

También, el oficial en el ejército era humilde. Quiere decir que no era orgulloso ni jactancioso acerca de quien era o la autoridad que tenía sobre otros. Él le dijo a Jesús que no merecía que entrara en su casa. En vez de ser orgulloso y exigir que Jesús viniera, fue humilde y le pidió a Jesús con humildad que le ayudara. Jesús se asombró por la fe y la humildad del oficial. Jesús quiere que tengamos la misma actitud. Debemos ser humildes y creer en Él.

Actividades de Aprendizaje

Muchos niños aprenden de muchas diferentes formas. Tenemos muchas actividades que se usan las manos esta semana para ayudar a los niños a recordar la lección y aplicarla a sus vidas.

Actividades para memorizar el versículo

Juegue el juego de memoria (o concentración). Escriba una o dos palabras en tarjetas. Hágalo otra vez para que tenga 2 juegos de tarjetas. Ahora, se le da la vuelta a las tarjetas y deje que los niños traten de encontrar dos tarjetas idénticas.

Tiempo de oración

Tome tiempo para orar por amigos y familia. Anime a los niños que inviten a sus amigos al estudio bíblico la próxima semana.

Tiempo de refrigerio y de limpiar

Comparta los aperitivos hoy. Sea sencilla a los que quieren pedir que Jesús venga a sus vidas.

Planeación para el 23 de mayo
Una mujer le da a Jesús perfume
Lucas 7:36-50

La lección del Maestro para los niños

Lección para Preescolares Para: El ayudante de un oficial en el ejército

(Traiga soldaditos para ilustrar la historia)

Una vez, Jesús caminó a un pueblo (haga ruidos de caminar). Éste pueblo era gobernado por un rey. Él vivía tan lejos que envió a soldados para asegurarse que la gente obedeciera las leyes (muestre los soldaditos).

A un líder de la armada (levante uno de los soldaditos) le gustaba la gente del pueblo e hizo buenas cosas por ellos. Éste hombre tenía un ayudante que estaba muy enfermo. Él amaba mucho a éste hombre y quería ayudarlo. El líder de los soldados había escuchado que Jesús podía sanar a la gente, así que envió a algunos hombres con Jesús y le rogaron que ayudara al hombre.

Así que Jesús les dijo que iría a la casa. En el camino, el hombre mandó una nota que le dijo que en lugar de ir a su casa, Jesús solo tenía que decir la palabra el ayudante se recuperaría.

Para mostrar que sabía que era posible, el hombre de la armada le dijo a Jesús que cuando él daba ordenes a la gente, hacían las cosas. Él podía decir a un soldado que “se fuera” y se iría; y le diría a otro “que viniera” y venía. El hombre sabía que Jesús tenía más poder que él. Así que él sabía que Jesús solo tenía que decir la palabra y el ayudante se recuperaría. Jesús estaba sorprendido y les dijo a todos sus amigos que éste hombre realmente creía y comprendía.

Cuando el hombre finalmente regresó a su casa, vio al ayudante; ¡él estaba recuperado! Jesús lo había sanado. (Haga que todos levanten sus manos para celebrar)

El hombre de la armada creyó y su ayudante se recuperó. ¡Jesús lo sanó! ¿Creen ustedes en Jesús? Él les ama y se preocupa por ustedes.

Canten “Cristo me ama”.

La lección del Maestro para los niños

Manualidades

Para: El ayudante de un oficial en el ejército

Traiga un globo de helio. Comparta que no podemos ver el helio, pero sabemos que es ligero y sostiene un globo en el aire. Comparta que la fe es como el helio. Tenemos que creer todo lo que Dios nos dice aunque no podemos entender ni ver todo. Eso es lo que la fe significa.

Traiga un CD consigo. Pregunte a los niños lo que es. Pregúnteles por qué piensan que cierta música está en el CD. La mayoría dirá que es debido a la etiqueta atrás del CD. Comparta que no podemos estar seguros hasta que pongamos el CD en el radio. Comparta que tienen que tener “fe” para creer que la música en verdad está en el CD. Comparta que se toma fe para creer en Jesús, también.

Otro ejemplo para explicar la fe es el uso de tinta invisible. Traiga jugo de limón, papel, palillos y una plancha. Deje que los niños pongan los palillos en el jugo limón y escriban una nota en su papel. Deje que el mensaje se seque. Ahora, use el calor de la plancha para revelar el mensaje. Comparta que la fe es similar que la tinta invisible. Está allí pero no podemos verlo hasta que se revela. Debemos creer (tener fe) en Jesús aunque nunca le hemos visto en persona. ¡Dios nos muestra en muchas formas que nos ama mucho!

Deje que los niños hablen de las diferencias entre el ser humilde y el ser orgulloso. Puede escoger a algunas personas famosas que muestran alguna de estas características. Ayude a los niños a entender que Dios quiere que seamos humildes, no orgullosos ni jactanciosos.

Aquí están algunas ideas que tienen el tema del ejército:

Si el maestro tiene ropa de camuflaje, puede usarla hoy para la historia.

Elaboren un casco de papel o utilicen papel aluminio.

Hagan espadas con papel aluminio. Arruguen y conviertan el papel en una espada larga.

Representen la historia (utilicen el casco y la espada si los hacen)

Hagan un escudo con platos de papel cubiertos de papel aluminio.